

El Boletín de Olmedo Clásico



¿Y QUÉ DECIR DE WILLIAM SHAKESPEARE?

Hablar de teatro implica necesariamente hablar de William Shakespeare. Sin embargo, aunque encontramos su nombre en todos los manuales de literatura, poco conocemos de su biografía. Shakespeare se nos antoja ese personaje casi mitológico, con poderes desconocidos, que fue capaz de crear lo que otros ni siquiera podemos concebir.

¿Y si realmente no existió? Y, mucho más difícil de aceptar en aquella época: ¿y si fue una mujer? Decenas de hipótesis han hecho las delicias de los estudiosos, en busca de una explicación de este fenómeno. Porque, una cosa es clara: su ingenio es tal, que debe encerrar algún profundo misterio. Más allá del misterio, lo que sí parece ser claro... (p. 2)

ANDRÉS LIMA: CREO QUE EL JUEGO QUE PLANTEA SHAKESPEARE GANA CON LA CONFUSIÓN DE PERSONAJES

POR IRENE HERMANO

¿Cuál es el mayor reto como director a la hora de abordar y realizar una propuesta escénica de una obra de teatro clásico?

ANDRÉS LIMA: Imagino que posiblemente el mayor reto está

en la adaptación. Creo que se ha de respetar la esencia de lo que propone el autor sin traicionarle.

I.H.: ¿Consideráis que llevar a escena un texto que fue creado originalmente en otro idioma supone desafíos adicionales?

A.L.: Sí, es otro de los grandes temas. El teatro clásico, por su lenguaje y, en muchos... (p. 3)

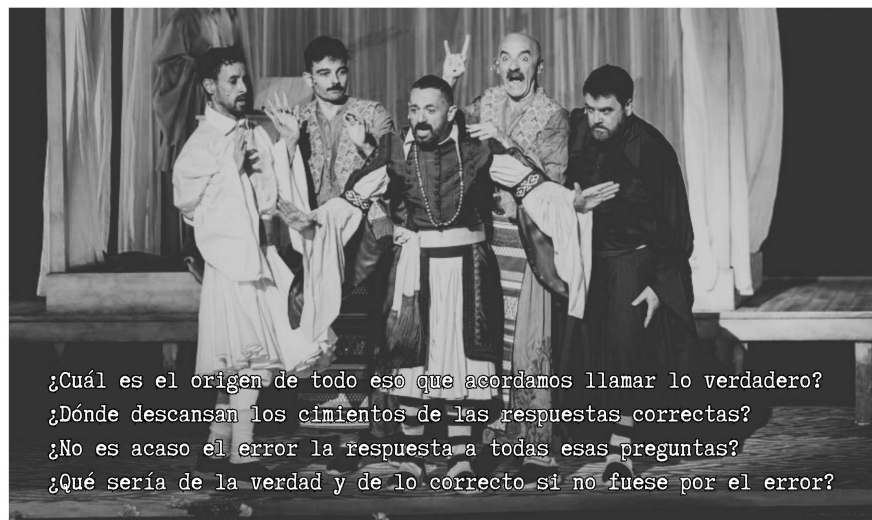
es que existió un William Shakespeare nacido en 1564 en Stratford-upon-Avon, que moriría en 1616 tras cosechar grandes éxitos en lo que era su trabajo y pasión: el teatro. Un teatro que, en plena etapa isabelina, se trasladó de los patios de las posadas, por primera vez, a edificios engendrados para su representación, como *The Globe*. Fue en este donde un público de toda clase social disfrutó en las cálidas noches de verano de obras que unen tradición y modernidad, enredos y azar, pasiones e infortunios; de obras que reflejan la esencia humana más pura; de obras del gran Shakespeare.

La comedia de los... ¿errores?

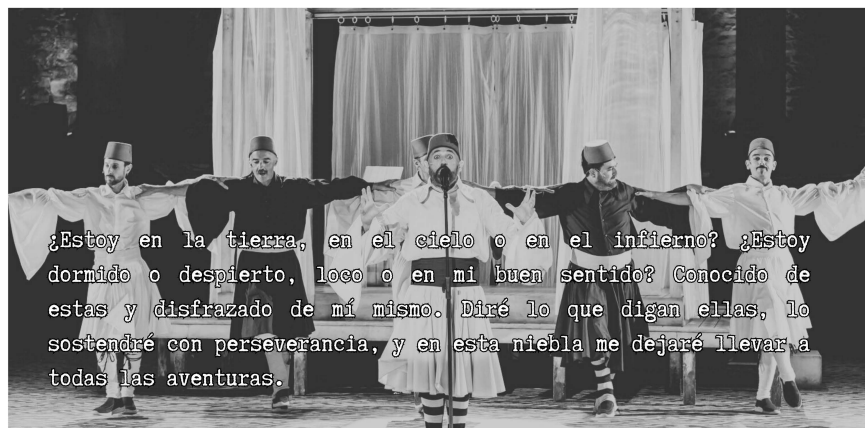
Aunque Shakespeare se asocia en nuestra mente con la tragedia, lo cierto es que sus comedias no son menos brillantes. Muestra de ello es una de sus primeras obras, de las más breves, pero también más hilarante, que ya nos deja entrever muchos de los rasgos propios de su producción literaria: *La comedia de los errores* (1594).

Un desgraciado naufragio separó hace muchos años a dos hermanos gemelos, con sus respectivos criados, gemelos también, y los arribó a dos ciudades distintas: Siracusa y Éfeso. Ahora, Antífolo y Dromio de Siracusa se han hecho a la mar para encontrar a sus hermanos perdidos, y llegan a Éfeso. Desde ese momento, la duplicidad de hermanos, en todas sus combinaciones

posibles, enredará en una espiral de confusión a esposa, deudores, comerciantes, y a los propios implicados. Además, para liar aún más la madeja, Egeonte, su padre, también recala en la misma ciudad y es condenado, por su condición de extranjero, a muerte. Solo un milagro puede salvarlo. Pero, si esto puede acaecer en algún lugar es aquí, en la urbe de la hechicería y el ilusionismo. Con esta obra, Shakespeare pone en práctica su célebre habilidad para combinar la tradición con la actualidad. Su argumento bebe de las conocidas comedias de Plauto, *Menaechmi* y *Amphitruo*, pero incorpora también elementos de su época, que le permiten plasmar temas relativos a la política, religión, cultura y valores del pensamiento humanista, entremezclados con la distensión de la comicidad, con una aparente frivolidad que encierra un mensaje trascendente. La fluctuación de la identidad, componente principal de la obra, multiplica los puntos de vista y nos enfrenta a una realidad poliédrica. Todo está magistralmente tejido para que cada equívoco pueda tener una explicación que imposibilite llegar a la verdad. Las reflexiones sobre el dinero, el estatus, el placer y la represión del matrimonio encuentran a sus antagonistas en la honradez, dignidad, lealtad, honestidad, verdad y paciencia. Los efectos de las leyes inhumanas creadas por... (p. 4)



¿Cuál es el origen de todo eso que acordamos llamar lo verdadero?
¿Dónde descansan los cimientos de las respuestas correctas?
¿No es acaso el error la respuesta a todas esas preguntas?
¿Qué sería de la verdad y de lo correcto si no fuese por el error?



de los casos, la utilización del verso y de un lenguaje ya antiguo por así decirlo, necesita de esa adaptación de la que hablaba antes, que sea lo más rigurosa posible. Sin embargo, ahí es donde entra más el cambio o los cambios que se pueden hacer. Solamente imaginar cómo sería, por ejemplo, traducir al inglés *La vida es sueño*. Se hace impensable. A la inversa, por ejemplo, en Shakespeare, como es en nuestro caso, que está lleno de giros y juegos de palabras que son intraducibles, es donde adquiere el mayor valor el dramaturgo a la hora de proponer algo que respete la idea de juego del autor y que llegue al público de manera clara, sea en comedia o en tragedia.

I.H.: Al materializar toda obra clásica, se puede escoger entre dos opciones: mantener el tono y la estética clásicos o explorar alternativas sociales y políticas más actuales. ¿Cuál ha sido vuestra elección?

A.L.: Claramente la de explorar alternativas sociales y políticas más actuales, pero concretamente para *La comedia de los errores*, Shakespeare propone un juego muy libre de tal manera que el anacronismo, en nuestro caso, el hecho de situar la escena con una estética folclórica griega que no respeta la propuesta original de Shakespeare que es la antigua Grecia, forma parte del juego estético intemporal que nos hace llegar más a la esencia de la comedia que propone el autor. Ahí hay otro rebote: en nuestro planteamiento hay un juego, hay teatro dentro del teatro. El reto era tener una compañía de actores que respetara la propuesta shakespeareana de ser todos hombres y los hombres interpretar a mujeres; sin embargo, sucedía que, en nuestra compañía no había suficientes actores, y, de hecho, ha sido algo voluntario el hecho de interpretar la cantidad de personajes que se necesitaba en una comedia shakespeareana –alrededor de doce actores para cubrir a todos los que salen en *La comedia de los errores*–. Nosotros somos seis y eso era un reto adicional del teatro dentro del teatro que actualizaba el juego, el hecho de que el equívoco

de confundir a los gemelos vuelva todavía más laberíntico la comedia a la hora de que los gemelos se cambian de personajes y ya nadie nos puede seguir. Creo que el juego que plantea Shakespeare gana con la confusión de personajes. De hecho, forma parte de la comedia el error y nosotros hemos tomado el error como bandera y lo hemos multiplicado para que el espectador se pierda y forme parte del embrollo de la comedia que acaba en fiesta.

I.H.: Una cualidad del teatro de Shakespeare, como toda buena literatura, es la pervivencia de su mensaje. ¿Qué reflexión puede regalar *La comedia de los errores* al público actual?

A.L.: La pervivencia de su mensaje no estoy muy seguro de que sea una cualidad de Shakespeare. Shakespeare es el rey de la ambigüedad y de alguna manera el mensaje que nos envía, si es que hay alguno, es precisamente esa ambigüedad reflejada en todos los aspectos de la obra tanto en los personajes, como en las relaciones, como en los equívocos. *La comedia de los errores* también se llama *La comedia de las equivocaciones*. Equivocarse es distintivo del ser humano, que es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra, y de alguna manera esa reivindicación de la ambigüedad es muy interesante tanto en el reparto que hemos hecho de los hombres haciendo de mujeres, como dentro de la función, por el hecho de ser diferente lo que los demás pueden llegar a considerar ser un error. Por ejemplo, el error que se ha considerado durante mucho tiempo en cuanto al tema de la homosexualidad. La fiesta que nosotros proponemos es la reivindicación de ser cada uno lo que quiere ser, y mostrar eso con libertad y en un mundo lleno de juego que es el que plantea *La comedia de los errores* sin gravedad, sin penalizar a nadie por ser lo que desea ser. Esto forma parte de la filosofía de nuestro montaje: la reivindicación del error, de no estar siempre en la posesión de la verdad, sino todo lo contrario, y vivir dentro de esa ambigüedad.

los propios hombres solo puede amortiguarlos el poder de la fortuna. De la fortuna y del error, pues en esta comedia aprendemos que, cuando asumimos que el error forma parte de la esencia de la vida, bien puede empezar a considerarse un valioso acierto.

Una propuesta del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida, Pentación Espectáculos y Mixtolo.

Pentación Espectáculos nació en 1988 de la iniciativa de los profesionales del teatro José Luis Alonso de Santos, Gerardo Malla, Rafael Álvarez “El Brujo”, Margarita Piñero, Tato Cabal y Jesús Cimarro con el fin de producir y distribuir espectáculos teatrales que apostasen por una renovación del lenguaje, los temas y los autores teatrales, por un teatro que dialogase con el público contemporáneo.

Bien es sabido que esto no implica necesariamente prescindir de las obras clásicas. Con 36 años de experiencia en el ámbito teatral y decenas de premios y reconocimientos en todas las dimensiones del acto dramático, Pentación ha rescatado la esencia grecolatina y clásica al convertirse en los gestores del Festival de Mérida y llevar a las tablas, con un reparto de primera, obras atemporales que se amoldan a la perfección a la rabiosa actualidad.

Su propuesta de *La comedia de los errores*, versionada por Albert Boronat y dirigida por Andrés Lima y con Pepón Nieto, Antonio Pagudo y Fernando Soto, entre muchos otros, como elenco, nos enfrenta de un modo tan crudo como festivo a la era de posverdad que habitamos, donde nada es lo que parece y el error está a la orden del día.

FICHA ARTÍSTICO-TÉCNICA

La comedia de los errores

Autor: William Shakespeare

Dirección: Andrés Lima

Compañía: Festival Internacional de teatro Clásico de Mérida, Pentación Espectáculos y Mixtolo

Versión: Albert Boronat

Escenografía y vestuario:

Beatriz San Juan, Paola Torres

Iluminación: Pedro Yagüe

Música: Sergio Sánchez Bou

Movimiento: Andrés Lima, Laura Ortega

Ayudante de dirección: Laura Ortega

Reparto:

Pepón Nieto, Antonio Pagudo, Fernando Soto, Ruló Pardo, Avelino Piedad, Esteban Garrido



Redacción: Irene Hermano

Coordinación y diseño de boletines: Félix Blanco e Irene G. Escudero